

“Reflexiones críticas sobre la investigación empírica en el ámbito de las Migraciones Internacionales”

PRESENTACIÓN

MARÍA ESTHER ARETXABALA

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales España (FLACSO-España)
esther.aretxabala@gmail.com

Existe una abundante y creciente literatura científica en español sobre migraciones internacionales, en general y sobre migraciones latinoamericanas, en particular. El hecho migratorio despierta considerable interés y se multiplican las aportaciones y enfoques. En la medida en que su estudio se ha acometido desde diferentes disciplinas y marcos se puede observar una gran variedad.

No hay que olvidar que la investigación sobre migraciones latinoamericanas ha sufrido diversos condicionantes, destacando el hecho de que ha estado financiada a menudo por los gobiernos de los lugares de acomodo de los migrantes, pese a existir investigaciones desde los países de origen financiadas por los estados interesados en analizar las consecuencias en origen, o en conocer la situación de sus migrantes en los contextos de llegada. En consecuencia, refleja a menudo prejuicios y encorsetamientos teóricos e ideológicos disfrazados de aparente objetividad. A falta de financiación pública para realizar investigación básica así como aplicada, libre de presiones finalistas, los estudios padecen restricciones y condicionamientos financieros y políticos que los moldean.

En el actual marco crítico de las ciencias sociales latinoamericanas se hace necesario subrayar las lagunas en el estudio de las migraciones: a través del cuestionamiento o la reflexión sobre los objetos, las aproximaciones, las metodologías, los conceptos y categorías o las prácticas que se utilizan. Hace falta, pues, un mayor ejercicio de honestidad empezando por el análisis auto-referencial y crítico. Abordar esta cuestión es la intención del número monográfico que el lector tiene ante sí.

En el presente volumen se han tratado de abordar una serie de cuestiones acerca de las lagunas teórico-metodológicas que se observan en el estudio de las migraciones; sobre la manera en que los cambios en las sociedades y en las economías locales y globales alteran los flujos migratorios y la creación de aproximaciones, conceptos y metodologías; en relación al papel juegan y cómo

condicionan los organismos gubernamentales el estudio de las migraciones; y/o en torno a si existe intercambio entre la academia latinoamericana y europea.

De hecho, el presente monográfico pretende, por un lado, analizar en profundidad los objetos, las aproximaciones, las metodologías, los conceptos y categorías o las prácticas utilizados en el estudio de las migraciones y, por otro, abordar esta cuestión compleja desde una perspectiva interdisciplinaria fomentando el diálogo académico y el debate epistemológico y metodológico sobre las migraciones internacionales, entre los cuales se tratan las perspectivas metodológicas de la teoría fundamentada, la decolonialidad, la interseccionalidad, la etnografía multisitio y audiovisual y las artegráficas, cuestionando dilemas éticos y estéticos, dicotomías y fluidez categórica, nacionalismo metodológico y el objeto/tema/perspectiva de estudio como experiencia vital.

En definitiva, en la era de un mundo metamórfico en movimiento constante y rápido, el volumen de gran alcance propuesto en el presente monográfico pretende ofrecer a los lectores de la Revista *Empiria* una reflexión clara y completa sobre los variantes patrones del estudio de la migración internacional, tema muy complejo y cambiante a través del tiempo. Con ello, las contribuciones del grupo interdisciplinar de sus autores desde el marco crítico de las ciencias sociales latinoamericanas aspiran a ahondar en el conocimiento e implementación de los enfoques teóricos, metodologías, conceptos y aproximaciones utilizados en la vasta y fascinante esfera de la migración internacional.

El número se abre con una contribución de Carmen Gregorio Gil desde su preocupación por la teorización de las articulaciones entre las diferenciaciones sociohistóricas de género, raza, cultura e inmigración, comparte su experiencia etnográfica de trabajo de campo multilocalizado con la idea de restituir el valor del conocimiento desde los propios cuerpos, como sujetos de acción que experimentan, sienten y se emocionan, cuestión controvertida, al confrontar con el dogma de la neutralidad y objetividad que se le presupone a todo conocimiento científico. Sin embargo, la autora propone la etnografía feminista como forma de disolver las fronteras entre ‘sujeto-conocedor/a’ y ‘objeto -de conocimiento-’, entre un ‘yo’ y un ‘otro’, para tomar un camino dialógico e intersubjetivo como fuente de conocimiento desde posiciones políticas situadas. De hecho, trascendiendo la noción de persona unitaria dualizada, como mujer o hombre, la autora saca a la luz su etnografía desde la experiencia encarnada y multisituada para convertirla en fuente de conocimiento mediante el que denunciar los regímenes de verdad y de poder decolonial, racial, sexual.

En el siguiente trabajo referido a un estudio comparativo de los complejos procesos de adaptación en jóvenes “exiliados laborales”, Rubén Rodríguez-Puertas y Francisco Entrena-Durán revisan como los jóvenes españoles con titulación universitaria, emigrados al Reino Unido y a Chile construyen sus procesos adaptativos proponiendo un modelo explicativo tridimensional

que distingue entre la adaptación nostálgica, la conversa y la cosmopolita para analizar cómo los migrantes cualificados construyen, deconstruyen y reconstruyen sus estrategias adaptativas en dos contextos socioeconómicos y culturales tan distintos.

A continuación, Màrius Domínguez y Paola Contreras, consideran el análisis del proceso de agencia que despliega el colectivo de mujeres latinoamericanas en Barcelona buscando abordar un eje poco explorado en la literatura científica que pretende identificar cómo, dentro de los procesos de inclusión y exclusión, se van constituyendo determinadas sinergias que logran situar a las mujeres como sujetos activos dentro del devenir migratorio y que permite debilitar estereotipos que se han erigido sobre sus cuerpos e identidades. Los autores tras presentar los principales ejes teóricos que han dado sustento a los estudios migratorios femeninos y tras abordar desde el enfoque transnacional, aspectos relacionados con las motivaciones, experiencias, trayectorias y estrategias, reflexionan sobre los enfoques analíticos que han buscado definir los procesos de exclusión e inclusión para situar el concepto de agencia en clave feminista dando paso con ello a introducir un modelo de análisis. El trabajo busca aportar en el área de los estudios de migración más allá de un enfoque genealógico, una nueva lectura sobre los procesos migratorios femeninos y muestra que su modelo analítico visualiza cómo al tensionar los procesos de exclusión e inclusión a los que se ven enfrentadas las mujeres migrantes, emerge un espacio donde es posible localizar la capacidad de agencia, que se expresa, por ejemplo, en la construcción de espacios asociativos para la supervivencia social, económica y personal. Esta agencia femenina permite a los autores dar un salto cualitativo a la hora de generar taxonomías.

Tras este artículo, el de Macarena Trujillo Cristoffanini y Elisabet Almeda. Estas autoras proponen un acercamiento crítico al estudio de las migraciones desde el punto de vista de la epistemología feminista, con el fin de comprender el peso de las estructuras de género en la experiencia migratoria. Su aportación finaliza considerando que las experiencias de migración potencian la movilización hacia perspectivas menos tradicionales de la femineidad-maternidad, configurándose como una vivencia empoderadora para las mujeres.

Finalmente, el estudio que da cierre al monográfico está realizado por Julia Shershneva e Iraide Fernández, donde se hace una aproximación al racismo institucionalizado a partir de una investigación cualitativa realizada en la capital de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Como aseveran las autoras, al igual que casi todo en el ámbito social, la formación de actitudes colectivas conlleva un proceso en el cual tales actitudes se manifiestan de diversas formas y en distintas intensidades. En dicho proceso, las instituciones juegan un papel fundamental a la hora de la formación de la opinión pública y, por tanto, en la cohesión social, bien pudiendo funcionar como un instrumento de contención o por el contrario, de difusión del racismo. La diferencia entre una posición u otra,

aseguran, marca la diferencia entre un racismo débil, que no supera los límites discursivos, y otro racismo legitimado, cuyas consecuencias para la convivencia y la propia seguridad de las personas pueden llegar a ser devastadoras.